La primera noche

by galletas085

Category: Halo
Genre: Romance, Sci-Fi
Language: Spanish
Characters: Cortana, Master Chief/John-117
Status: Completed
Published: 2013-06-07 20:09:23
Updated: 2013-06-07 20:09:23
Packaged: 2016-04-26 22:42:58
Rating: M
Chapters: 1
Words: 2,132
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: LEMON, no apto para menores de 18 aÃ±os. Este fic narra lo que sucediÃ³ despuÃ©s de la cena a la que John invitÃ³ a Cortana. La historia estÃ¡ situada inmediatamente despuÃ©s del capÃ-tulo 8 de mi otro fic "Humanidad" y estÃ¡ estrechamente relacionado con Ã©l, por lo que recomiendo leer primero ese y despuÃ©s este.

La primera noche

Ante la unanimidad de opiniones en los comentarios, aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo de lo que sucediÃ³ esa noche en mi otro fic "Humanidad".

OjalÃ¡ sea de su agrado.

**Disclaimer:** Halo no me pertenece; si fuera mio, ocurrirÃ-a lo que va a pasar a continuaciÃ³n.

* * *

><p>La primera noche.

John caminaba con Cortana en sus brazos por el pasillo que los llevarÃ-a hasta la habitaciÃ³n del primero. El corazÃ³n de los dos latÃ-a como no recordaban que lo hubiera hecho. Por fin, esa noche ambos tendrÃ-an el encuentro que habÃ-an anhelado por tanto tiempo.

Durante el trayecto, ella se habÃ-a acurrucado en el hombro de su amado, le encantaba su aroma, era como una droga altamente adictiva y ella no querÃ-a dejarla.

Finalmente, los dos estuvieron frente a la puerta de la alcoba, con un poco de esfuerzo, John abriÃ³ la puerta con su mano derecha y se introdujo en el lugar con Cortana todavÃ-a en sus brazos. El vestido azul de la chica se habÃ-a subido por sus piernas, dejando al aire

mÃ¡s piel expuesta.

La depositÃ³ suavemente en su cama, que al parecer, habÃ-a sido de los dueÃ±os anteriores, pues era mÃ¡s grande que las del resto de la casa. Ella permaneciÃ³ recostada en la cama a la espera de que John comenzara el juego. Sus respiraciones eran ligeramente agitadas.

Cortana abriÃ³ sus brazos en seÃ±al de invitaciÃ³n para que Ã©l se acercara. John no se hizo esperar y se posicionÃ³ a un lado de ella para comenzar a besarse apasionadamente. La chica rodeÃ³ el cuello del hombre mientras sus labios se mantenÃ-an unidos y sus lenguas jugueteaban la una con la otra.

Pronto, la temperatura del ambiente comenzÃ³ a entibiarse, provocando que la ropa comenzara a incomodarles. John fue el primero en deshacerse de algunas de sus prendas. Cortana permanecÃ-a acostada en la cama, luciendo el bello vestido azul que habÃ-a provocado en el hombre la sensaciÃ³n de estar ante la presencia de un Ã¡ngel o mejor aÃºn, de una diosa. Cortana era para Ã©l lo que siempre deseÃ³: un rostro hermoso con bellos sentimientos que ofrecerle; ella conocÃ-a todos sus secretos, desde el mÃ¡s insignificante, hasta el mÃ¡s oscuro e inconfesable.

La respiraciÃ³n de la chica comenzÃ³ a agitarse mÃ¡s cuando vio que Ã©l se quitaba la camisa dejando a descubierto su perfecto torso y el rudo tatuaje en su hombro izquierdo que lo identificaba con un Spartan. No pudo evitar estirar su brazo derecho para tocarlo. La sensaciÃ³n fue para ella algo que en muchas ocasiones habÃ-a imaginado, pero que no era ni siquiera cercana a lo que en ese momento sentÃ-a.

Ã‰l se acercÃ³ nuevamente para besarla, no importaba cuÃ¡ntas veces lo hiciera, nunca era suficiente. El sudor ya cubrÃ-a sus cuerpos. Una mano de John se posÃ³ suavemente sobre uno de los muslos de la chica, la suavidad de este era tal que temiÃ³ desgarrarlo con la aspereza de su mano, pero al ver el rostro de gusto de la joven, Ã©l supo que no debÃ-a temer, ella disfrutaba la sensaciÃ³n.

â€•John, tengo calor â€•dijo ella mientras se incorporaba y le daba la espaldaâ€•. Â¿Me ayudarÃ-as a estar mÃ¡s cÃ³moda? â€•la voz de la chica se habÃ-a vuelto suave, invitÃ¡ndolo a quitarle el vestido.

La visiÃ³n de los hombros descubiertos de la chica, provocÃ³ en Ã©l una molesta sensaciÃ³n de presiÃ³n en su entrepierna. Su excitaciÃ³n habÃ-a ido aumentando hasta hacerse casi dolorosa; como pudo, deslizÃ³ el cierre que mantenÃ-a el vestido alrededor del torso de la chica. Dejando su espalda totalmente desnuda.

Ella fue deslizando la parte alta del vestido hacia abajo, provocando que su torso quedara totalmente expuesto a John. Mas sin embargo, sus pechos fuero cubiertos por sus brazos. A pesar de que en el pasado el hombre los habÃ-a visto innumerables veces, en ese momento sintiÃ³ pudor. Pues en las ocasiones anteriores se habÃ-a mostrado involuntariamente. AdemÃ¡s, su condiciÃ³n de inteligencia artificial impedÃ-a que Ã©l pudiera hacer algo al respecto.

Ã‰l acariciÃ³ su espalda suave y lentamente, desde su nuca, pasando por su columna, hasta casi llegar a sus glÃºteos. La sensaciÃ³n de cosquillas le hizo sonreÃ-r. A pesar de ser un hombre rudo, John

podÃ-a ser suave al acariciar.

Ella se volteÃ³ para quedar frente a Ã©l, sus brazos aÃºn cubriendo la desnudez de su pecho. Sin hacerse esperar, John tomÃ³ sus brazos por las muÃ±ecas y los separÃ³, dejando sus senos al aire. Sus ojos no pudieron evadir la visiÃ³n, quedando fijos en aquellos sugerentes pechos, adornados de pequeÃ±os y rosados pezones. Pese a la oscuridad de la habitaciÃ³n, podÃ-a adivinar su color. Sin previo aviso se lanzÃ³ a devorarlos, habÃ-a estado tanto tiempo lejos de tocar a una mujer, que, ante la oportunidad no pudo contenerse. AÃºn asÃ-, lo hizo de manera suave, no solo pensaba en su propio placer, sino tambiÃ©n en el de su amante. Porque para ese momento, Cortana ya era su amante y no habÃ-a marcha atrÃ¡s.

Cortana rodeÃ³ la cabeza de John con sus brazos, aprisionÃ¡ndolo entre sus pechos. La sensaciÃ³n de la lengua experta del Spartan, le hacÃ-an sentir a la chica miles de sensaciones placenteras. Nunca esperÃ³ que aquello fuera tan bueno. Estuvieron asÃ- durante varios minutos, los pechos de la chica fueron tocados, besados, lamidos y succionados varias veces provocando que ella soltara suspiros de placer.

John se detuvo y se bajÃ³ de la cama ante el desconcierto de ella. Pronto, el cinturÃ³n que rodeaba el pantalÃ³n del hombre fue soltado, al igual que el botÃ³n que los mantenÃ-a cerrados, por Ãºltimo, bajÃ³ la cremayera. La prenda fue retirada junto con la ropa interior, dejando completamente desnudo al poderoso guerrero.

Aquella visiÃ³n atrapÃ³ la atenciÃ³n de Cortana, quien no podÃ-a despegar su vista de la imagen que John le ofrecÃ-a. Y lo que mÃ¡s le llamaba la atenciÃ³n, era el miembro del hombre, cuya erecciÃ³n parecÃ-a dolorosa y la medida que alcanzaba; fÃ¡cilmente podrÃ-a medir mÃ¡s de 20 centÃ-metros. AÃºn asÃ-, aprovechÃ³ el momento para terminar de deshacerse de su vestido, quedando solo en ropa interior.

La visiÃ³n de Cortana solo vistiendo una coqueta pantaleta de encaje, terminÃ³ por encender el lÃ-bido de John. Esa visiÃ³n era por demÃ¡s sensual, la mirada de la chica, combinada con su agitada respiraciÃ³n, le daban a entender al hombre que ella estaba tan excitada como Ã©l. Sin hacerse esperar, se acomodÃ³ a su lado y comenzÃ³ a acariciar su cuerpo.

Iba desde sus piernas hasta su rostro en cada recorrido. La excitaciÃ³n en Cortana iba aumentando, John lo sabÃ-a, pero aÃºn no era momento para llegar al final. AcercÃ³ su rostro al de ella y se besaron nuevamente. Sus lenguas se retorcÃ-an en una erÃ³tica danza que despertaba en ambos bajas pasiones.

â€•QuizÃ¡s, ya sea hora de terminar con lo que empezamos â€•sugiriÃ³ John levantÃ¡ndose de donde estaba para ponerse a los pies de su chica.

Cortana lo miraba, sus mejillas sonrojadas y calientes demostraban que estaba lista para lo que en seguida vendrÃ-a.

John, con suma delicadeza, comenzÃ³ a retirar la Ãºltima prenda de la joven, mientras esta, cruzaba sus piernas en seÃ±al de pudor. Pese a todo el tiempo que ella se presentÃ³ desnuda ante ese hombre cuando era una I.A., no podÃ-a evitar sentir la vergÃ¼enza de mostrarse ante

Ã©l.

TomÃ³ las rodillas de la mujer y comenzÃ³ a separarlas, dejÃ¡ndola totalmente expuesta a su vista; la visiÃ³n del pubis de la joven, totalmente exento de vello, provocÃ³ que su corazÃ³n se acelerara aÃºn mÃ¡s. Simplemente, aquella visiÃ³n era mejor de lo que habÃ-a imaginado.

Fue bajando por sus muslos, dando besos hasta llegar a la intimidad de su chica. Cuando estuvo frente a su vulva, no esperÃ³ y comenzÃ³ a deleitarse con aquel manjar que habÃ-a esperado tanto tiempo para ser probado.

Cortana se retorcÃ-a de placer ante las caricias que su hombre le daba con su boca y lengua. Nunca habÃ-a tenido esa sensaciÃ³n; su espalda se arqueaba ante las oleadas de placer que la lengua experta de John le suministraba. Finalmente, despuÃ©s de unos pocos minutos, el primer orgasmo de su vida se hizo presente provocando que su vista se nublara y sus ojos se pusieran en blanco. Casi desfalleciÃ³ del placer.

Ã‰l observando su bien hacer, sonriÃ³. Amaba a esa mujer y sentÃ-a que eso era lo menos que podÃ-a hacer por ella. Esa noche, Ã©l llevarÃ-a las riendas, pero con el tiempo, dejarÃ-a que ella se encargara de llevarlo a Ã©l hasta el final.

Se incorporÃ³, y cuan largo era, se posicionÃ³ entre las piernas de su chica, dejando que su cadera se alineara con la de ella. Su miembro, ya totalmente erecto estaba por estallar. HacÃ-a mucho tiempo que no estaba con una mujer y el solo hecho de saber que la prÃ³xima era Cortana, lo tenÃ-a al borde de la locura.

â€•RÃ¡pido John, hazlo â€•pedÃ-a ella, su voz afectada por la excitaciÃ³n del momento.

â€•Esto podrÃ-a doler â€•advirtiÃ³ Ã©lâ€•. Eres virgen.

â€•Al demonio con eso, hazme tu mujer ya â€•Cortana era presa de su excitaciÃ³n. Igualmente John.

Sin perder tiempo en mÃ¡s pensamientos y palabras inÃºtiles, el Spartan comenzÃ³ a penetrar lentamente el cuerpo de la joven. La sensaciÃ³n en ambos era intensa. Los dos sentÃ-an que estaban a punto de derretirse por el calor que sus cuerpos generaban.

John sintiÃ³ que algo detenÃ-a su avance, era el himen de su amada, presumiendo que nunca, ningÃºn hombre la habÃ-a tocado. Haciendo un poco mÃ¡s de presiÃ³n, superÃ³ ese obstÃ¡culo, provocando que la chica debajo de Ã©l se estremeciera ante la punzada que sintiÃ³ en su interior. AÃºn asÃ-, no fue lo intenso que muchas otras mujeres daban a entender o quizÃ¡s era la agitaciÃ³n de sus emociones lo que no le permitÃ-a sentir dolor.

â€•Â¿EstÃ¡s bien? â€•preguntÃ³ el hombre preocupado y a la vez excitado.

â€•ContinÃºa, no te preocupes por mi.

Ante aquellas palabras de seguridad, John continuÃ³ su camino por el interior de su mujer. Porque ella, en ese momento, habÃ-a pasado de

ser su compaÃ±era a ser su mujer en toda la extensiÃ³n de la palabra. Finalmente, todo el miembro de John estuvo en el interior de la joven. Se mantuvo asÃ- por unos momentos antes de comenzar a sacarlo, para volver a introducirlo de nuevo poco tiempo despuÃ©s. Cada vez que Ã©l entraba y salÃ-a, lo hacÃ-a con mayor rapidez, provocÃ¡ndoles la gran sensaciÃ³n que solo la uniÃ³n carnal entre dos seres que se aman puede brindar.

Estuvieron moviÃ©ndose por varios minutos, hasta que el segundo orgasmo de Cortana se hizo presente, comprimiendo el pene de John, lo que a su vez provocÃ³ en el hombre la sensaciÃ³n de su primer orgasmo de la noche.

â€•Â¡Te amo, John! â€•casi gritÃ³ la chica entre los espasmos de su segundo orgasmo. Ã‰l solo se limitÃ³ a gruÃ±ir, no tenÃ-a palabras para describir lo que en ese momento sentÃ-a.

Una sensaciÃ³n de calidez se presentÃ³ en el interior de Cortana; John se habÃ-a derramado en su interior. Momentos mÃ¡s tarde, Ã©l salÃ-a de ella dejÃ¡ndose caer a su lado. Ella lo abrazÃ³ y Ã©l la besÃ³.

â€•Te amo, Cortana â€•por primera vez lo habÃ-a dicho. Los ojos de la chica se inundaron con lÃ¡grimas de felicidad. Se abrazÃ³ a Ã©l con mÃ¡s fuerza.

â€•Gracias, John â€•era tanta la emociÃ³n de la joven que no pudo contener su llanto. John la abrazÃ³ con mÃ¡s fuerza y dejÃ³ que todas las emociones retenidas por su mujer salieran en forma de lÃ¡grimas. Ã‰l aÃºn no estaba satisfecho, pero ya tendrÃ-an todo el tiempo del universo para repetir lo que habÃ-an hecho hacÃ-a unos momentos.

Repitieron el acto varias veces mÃ¡s en el transcurso de la noche y cada vez que culminaban, los dos parecÃ-an desfallecer por el placer. Finalmente, ambos terminaron exhaustos. Para ser su primera noche, habÃ-an durado bastante haciendo el amor.

Minutos despuÃ©s, la chica se quedÃ³ dormida, John velÃ³ por su sueÃ±o hasta casi el amanecer. La emotividad del momento no le permitiÃ³ dormir; ya habrÃ-a tiempo para eso. Mientras la oscuridad siguiÃ³ reinando, el hombre se pasÃ³ rememorando las sensaciones de estar con su amada compaÃ±era. Por primera vez en su vida, sintiÃ³ que todo el sufrimiento padecido desde su infancia habÃ-a valido la pena.

El sol estaba a punto de salir cuando el sueÃ±o por fin lo venciÃ³.

* * *

><p>Â¿Les gustÃ³? Espero que si, porque me esforcÃ© mucho para que esto saliera.

Â¡Nah! la verdad es que mi mente calenturienta hace mucho que habÃ-a ideado algo como esto, solo que no encontraba una causa para que esto se diera. Pero la ocasiÃ³n en el capÃ-tulo 8 de "humanidad" me dio via libre para soltar al lujurioso que hay en mi.

_Espero que les haya gustado y estÃ©n pendientes del capÃ-tulo 9 de

"Humanidad" porque las cosas ya estÃ¡n poniÃ©ndose buenas._

Â¡Nos leemos luego!

End
file.